REVISTA

EDICIÓN 12

Sep. 2021

Abbá Padre

QUEREMOS ESCUCHAR TÚ VOZ

La Biblia

CON LOS DIABLOS NO SE DIALOGA
Pag. 12

Palabras para Vencer
Pag. 26

EL ESPÍRITU SANTO NOS AYUDA A SUPERAR EL PASADO
Pag. 10

EDITORIAL

La Biblia

Hace tiempo vi una publicación en la cual había dos comentarios debajo de imágenes uno del papa, (que no es del papa, es del Concilio Vaticano II): La interpretación de la Escritura es válida cuando es fiel a la Tradición y al Magisterio de la Iglesia Católica; y otro de alguien llamado Charles Spurgeon...
Él dice: "la Iglesia no determina lo que la Biblia enseña, sino que la Biblia determina lo que la Iglesia debe enseñar".

Y la pregunta: ¿quién tiene la razón?

Me parece que quién hizo la publicación es protestante... Porque la segunda opción se ve mejor que la primera....
La cuestión está en que las dos frases van por sitios diferentes...

La iglesia no "determina" lo que la Biblia enseña... Ella "interpreta" lo que la Biblia enseña.
Y lo segundo: "la Biblia determina lo que la iglesia debe enseñar", esto es en parte...

A ver si me explico, esto es algo que hay que tener muy claro para no dejarse confundir por los protestantes que rechazan, la Tradición y el magisterio de la Iglesia. Para ellos la Biblia es de interpretación personal... Cada uno la interpreta, no necesita que nadie le diga cómo interpretarla porque es clara, porque tienen el Espíritu Santo, que les ayuda a interpretarla, etc, etc.
Y esto no es así....

No se puede confundir, el que Dios te pueda hablar por su Palabra, con interpretar la Palabra de Dios. Son dos cosas distintas.

Tienes que tener en cuenta que hay una revelación de Dios, es decir, si Él mismo no se hubiese revelado, no hubiéramos conocido muchas cosas, sobre Él, sobre el hombre, o el mundo creado. Gracias a que El mismo decidió revelarse, conocemos estas cosas.
Él se reveló en el antiguo testamento, haciendo alianza con el pueblo de Israel, y hablando por los profetas...
Al final de los tiempos vino la máxima revelación, la plenitud de la revelación... Vino su propia Palabra, Jesucristo, el Hijo, la segunda persona de la Trinidad.

Esta revelación es una y única, es la que se llama el depósito de la fe... Que recibieron los apóstoles de Jesús.

Y esto es lo que le llamamos tradición apostólica:
"La Tradición Apostólica es la transmisión del mensaje de Cristo llevada a cabo, desde los comienzos del cristianismo, por la predicación, el

testimonio, las instituciones, el culto y los escritos inspirados. Los Apóstoles transmitieron a sus sucesores, los obispos y, a través de éstos, a todas las generaciones hasta el fin de los tiempos todo lo que habían recibido de Cristo y aprendido del Espíritu Santo."

"La Tradición Apostólica se realiza de dos modos: con la transmisión viva de la Palabra de Dios (también llamada simplemente Tradición) y con la Sagrada Escritura, que es el mismo anuncio de la salvación puesto por escrito."

Que quiere decir esto... Pues que la Biblia no cayó en un meteorito, es decir, no apareció el libro solo, traído por ángeles, o simplemente fue entregada a san Pedro por Jesús...

No fue así... Lo primero después de la muerte de Jesús fue la predicación, y oralmente fue pasado el depósito de la fe. Y luego se puso por escrito parte de esa revelación. Esto en cuanto al Nuevo Testamento. El Antiguo Testamento fue acogido por la Iglesia por en él estaba ya revelado Cristo.

Por tanto, a que quiero llegar... A que la Biblia, la "escribió" y recopiló la Iglesia, lo hicieron los miembros de la Iglesia, apóstoles y discípulos de Jesús. A pesar de que existieron otros libros, evangelios, cartas etc. en esa época, no están en la Biblia, porque ella también eligió los libros que debieran estar en la Biblia, es lo que llamamos el canon.
"¿Qué es el canon de las Escrituras?
El canon de las Escrituras es el elenco completo de todos los escritos que la Tradición Apostólica ha hecho discernir a la Iglesia como sagrados. Tal canon comprende cuarenta y seis escritos del Antiguo Testamento y veintisiete del Nuevo."
Ella eligió los libros del antiguo y Nuevo Testamento. Y dijo esto es palabra de Dios. Y yo con la autoridad de Cristo puesta en nosotros, se las damos.

Mi pregunta es... ¿quién mejor que la Iglesia para interpretar la Biblia, si nació en ella y por ella?

"La interpretación auténtica del depósito de la fe corresponde sólo al Magisterio vivo de la Iglesia, es decir, al Sucesor de Pedro, el Obispo de Roma, y a los obispos en comunión con él. Al Magisterio, el cual, en el servicio de la Palabra de Dios, goza del carisma cierto de la verdad, compete también definir los dogmas, que son formulaciones de las verdades contenidas en la divina Revelación; dicha autoridad se extiende también a las verdades necesariamente relacionadas con la Revelación."

"¿Qué relación existe entre Escritura, Tradición y Magisterio?

Escritura, Tradición y Magisterio están tan estrechamente unidos entre sí, que ninguno de ellos existe sin los otros. Juntos, bajo la acción del Espíritu Santo, contribuyen eficazmente, cada uno a su modo, a la salvación de los hombres."

Estás en la Iglesia de la Biblia... Y ella cuida de que se interprete como Dios quiere que sea interpretada.

Termino con las palabras de San Jerónimo:

"La Sagrada Escritura proporciona apoyo y vigor a la vida de la Iglesia. Para sus hijos, es firmeza de la fe, alimento y manantial de vida espiritual. Es el alma de la teología y de la predicación pastoral. Dice el Salmista: «lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero» (Sal 119, 105). Por esto la Iglesia exhorta a la lectura frecuente de la Sagrada Escritura, pues «desconocer la Escritura es desconocer a Cristo» (San Jerónimo)."

Edgar Fernandez
Director General
Medios Abba Padre Internacional

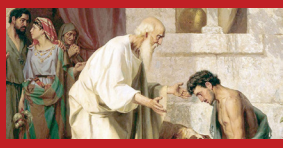
Abbá Padre

No. 12 - 2021

Fundador: Luis Espinal †
Director: Edgar Fernández
Colaboradores: Mons. Ramón de la Rosa y Carpio, P. Javier Luzón, P. Osman Maldonado Calderón, Selene Mota, Junior Ramírez, Ana Yuderkys Sánchez, Enrique Féliz, P. Jimmy Jan Drabczak CSMA. P. Antonio Méndez, P. Carlos Acosta, Moisés Ríos Pérez, Ariel Cespedes Vargas, Gerardo Anderson, Yordy Núñez, Tony Pichardo Lugo.
Censor: Rvdo. P. Fray Jorge Jiménez
Revisión técnica: Ana Yuderkys Sánchez
Diagramador: Ramón Mejía

CONTENIDO

EL PADRE Y YO (I)
Por Mons. Ramón de la Rosa y Carpio



Tiempo Joven
Por Junior Ramírez

TEMPERATURA AMBIENTE, MÚSICA CON FRAGANCIA A LOS LIBROS SAPIENCIALES
Por Enrique Féliz

EL ESPÍRITU SANTO NOS AYUDA A SUPERAR EL PASADO
Por el P. Osman Maldonado Calderón

Con los diablos no se dialoga
Por el P. Javier Luzón

LUCHA INCRUENTA - RECUERDEN QUE SOMOS LUCHADORES
Por el P. Jimmy Jan Drabczak CSMA

Pasemos al otro lado (Marcos 4,35-41)
Por Ana Yuderkys Sánchez

VIRUS MORTAL: "LA INCREDULIDAD"
Por el P. Carlos Acosta

UN CORAZÓN NUEVO Y UN ESPIIRITU NUEVO PARA LA GENTE NUEVA (EZE. 36,26-27)
Por Yordy Núñez

Palabras para Vencer
Por Tony Pichardo Lugo

LA MUERTE Y EL PROYECTO DEL HOMBRE
Por el P. Antonio Méndez

Reflexiones sobre Liderazgo
Por Gerardo Anderson

COLECCIÓN

Abbá Padre

QUEREMOS ESCUCHAR TÚ VOZ

Manual para el Ministerio de Liberación

Luis Espinal

EL PADRE ES

Mons. Ramón de la Rosa y Carpio
Obispo

EL PADRE Y YO (I)

INTRODUCCIÓN

El "Padre y yo" recoge unas páginas escritas, con sabor a poesía, acerca de mi relación personal con Dios Padre.

Algunas de ellas se remontan a mis años de juventud. Expresan, pues, pensamientos y sentimientos, que son muy profundos y que vienen de muy lejos.

Las comparto con sencillez de corazón, con ustedes mis amigos y lectores, con quienes hablo y dialogo todas mis cosas, abiertamente, porque a los verdaderos amigos se les da a conocer todo, según la enseñanza de Jesús, como consta en el Evangelio de Juan 15,15: "A ustedes los he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre se lo he dado a conocer".

1- DIOS ME DESPIERTA

"Cuando yo era niño, Dios me despertaba con el canto del gallo, en las mañanas lluviosas de mayo o en las secas del verano. Cuando, siendo adolescente, me tecnologicé, Dios me despertaba con un reloj despertador, en la época del cambio climático de fines del siglo XX, en la que ya no se sabía cuáles mañanas serían lluviosas o cuáles no.

Cuando de joven, me enamoré, entonces, Dios me despertaba con los pasos de mi amada, al caminar ella sobre el piso de tablas de pino sin alfombras.

Cuando me sentí poeta, la voz despertadora de Dios eran las avecillas de las 5:45 de la mañana o las que se despertaban junto con el sol, tanto en el campo como en la ciudad. Cuando duermo a la orilla del mar, me despierta Dios con el sordo retumbar de las olas que lo invaden todo; sí, las mismas olas que me dieron inmensa paz para dormir tranquilo durante la noche, tocan a la ventana de mi habitación con potente sonido para despertarme por mandato de Dios.

Cuando estoy en mi habitación, me despierta Dios con el aroma del café de la mañana, recién colado, que Él mismo me trae en una bandeja portada por alguien que me ama. Cuando ya no uso despertador, nunca me atraso al despertar, porque Dios me despierta, siempre a tiempo, mediante las almas del purgatorio, por un pacto para este fin, que firmé con ellas con la anuencia de Dios".

De mi libro "EL MÁS BELLO DE LOS POEMAS", págs. 81-82.

TIEMPO JOVEN

Junior Ramírez
Colaborador

Es importante conocer a Jesús.

¿Hoy es importantemente que nos preguntemos qué tanto conozco a Jesús? En el libro de Santiago 2,19

Tú crees que Dios es uno. Haces bien; también los demonios creen, y tiemblan.

En esta lectura podemos ver cómo también los demonios creen y tiemblan, aquí lo importante no es sólo creer si no hacer la voluntad de Jesús y su voluntad es que le sigamos y nos hagamos pescadores de hombres, en espíritu y verdad. Por medio de nuestra oración personal nos iremos adentrado a un conocer, a una amistad y relación de amor con Jesús, cosa que los demonios no hacían aún le conocían, por eso, cargados de miedo ellos gritaban diciendo: sabemos que eres el santo de dios porque quiere acabar con nosotros y Jesús lo manda a callar.

Un punto importante aquí ¿porque Jesús manda a callar a los demonios? Porque Jesús sabe que aún ellos conociéndolo no se someterán a seguirle más bien temen porque no los exterminen y acaben con ellos... Cuántas veces nosotros decimos que conocemos a Jesús, pero no nos queremos someter a un cambio, a una conversión de fe, a un servicio en la iglesia y estamos en ella, ¿pero seguimos igual sin perdonar a mi hermano que me falló? Si actuamos así, nos parecemos al espíritu inmundo, creo, pero no me someto.

Hoy Jesús nos pide un cambio una renuncia y un verdadero encuentro con él, como el de los apóstoles pedro y pablo, que luego de ese conocerle dejaron todo. Podemos ver que cuando Jesús llega, cambia todo, pero pedro era pescador y lo llamó a ser pescador, pero de hombres. Pablo un gran hombre de sabiduría, hasta perseguidor de los cristianos, ahora por ser el mayor evangelizador que supo decir: no soy yo que vivo, es cristo quien vive en mi... Me basta tú gracia señor.

No sólo podemos decir le conozco porque voy a misa, porque soy del grupo tal... Nooo Jesús nos pide fidelidad, renuncia y negarnos a nosotros mismos y a orar sin desmayar. Y en ese recorrido de amor con él, iremos conociéndolo y creyendo en sus promesas.

Apocalipsis 3:20

20 He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo

EL SEÑOR ESPERA POR TI Y QUIERE ENTRAR... ABRELE Y CONÓCELE;
DIOS TE BENDIGA CADA DÍA MÁS
UN ABRAZO DE GLORIA FAMILIA.

Enrique Féliz
Colaborador

TEMPERATURA AMBIENTE, MÚSICA CON FRAGANCIA A LOS LIBROS SAPIENCIALES

En el fondo de todo aquello que se pueda apreciar por cualquiera de los sentidos subyace una causa espiritual de donde emana y la música no está ajena a esta verdad.

Y esa causa puede ser tanto de origen divino como también del mal espíritu.

Todo va a depender del estado de conciencia que esté experimentando el músico o compositor que la crea y o la interpreta.

Este preámbulo viene a colación a propósito de la canción "Temperatura ambiente", autoría de quien suscribe, grabada a dúo y haciendo featuring con El Caballo Johnny Ventura, que el Señor le tenga en gloria.

Temperatura ambiente, cuyo video sobrepasó el millón de views en tan solo dos días, y que al momento de escribir este artículo está rondando ya casi los dos millones, es el producto musical más reciente de este servidor.

El fenómeno no es casual pues, además de que el tema saliera a la luz cuando todavía los dominicanos no nos habíamos recuperado completamente del dolor de la partida de Johnny, la figura más trascendente del merengue; la melodía del canto y el arreglo musical que lo adorna; una escucha atenta y profunda a las letras de la canción llevará al oyente a apreciar que estamos en presencia de una obra de arte trascendente que invita no solo al baile, sino también a una reflexión espiritual fecunda.

Como afortunado autor de esa pieza, puedo decir que la misma comunica el tesoro de la madurez y la sabiduría adquiridas a lo largo de toda mi vida, y de manera particular de estas

últimas dos décadas en las que he experimentado las delicias y el dulzor de la vida en el Espíritu, la asidua lectura de la Santa Palabra de Dios y el serio empeño de experimentarla en mi cotidianidad.

Finalmente, y antes de dejarles con las letras y el link de la canción, he de decir aquí que al leerla o escucharla, pudiera ser que, si afinan bien el olfato espiritual, puedan percibir algo de la fragancia que expelen los libros sapienciales de la Biblia.

He aquí las letras de la canción:

Con el paso de los años he aprendido
tantas cosas
Que si no las saco fuera van a
explotar en mi boca.

Si no lo digo cantando muere la
música en mi
Y como vivo por ella aquí va lo que
aprendí.

Que la cerveza se toma bien fría
El té se toma caliente
Los problemas se toman con calma
Y el vino temperatura ambiente.

Por el modo en que he asumido todo
aquello que he perdido
Gracias a lo que no tengo estoy
siendo bendecido.

Cuando todo vaya bien no es para
que te aceleres
Y si algo te sale mal tampoco te
desesperes.

El corazón generoso tiene la fuerza
secreta
Para atraer hacia si la provisión a su
mesa.

Dios quisiera darte más de lo que le
estás pidiendo
Pero tienes que dar más de lo que
estás recibiendo.

Por más grande que te sientas
escucha bien hijo mío
El secreto de los mares es vivir bajo
los ríos

No voy a extrañar el mango cuando
es tiempo de aguacate
De que me sirve el pepino si lo que
tengo es tomate.

Por último, aquí les dejo el link para que la escuchen y por favor no se la queden, compartan.

Haz click en la imagen para ver el video

Osman Maldonado Calderón
Padre

EL ESPÍRITU SANTO NOS AYUDA A SUPERAR EL PASADO

Hay corazones heridos que necesitan ser sanados y liberados de un pasado que les atormenta, solo el Espíritu Santo puede darnos vida nueva, devolver la paz, por eso con fe invocamos su presencia sobre nosotros, nos abrimos a su acción y la obra de santificación que un día empezó en nosotros la lleve a buen término. Para mayor enriquecimiento espiritual comparto esta reflexión del P. Leo.

Génesis 19:17 Mientras los sacaban afuera, dijo uno: «¡Escápate, por vida tuya! No mires atrás ni te pares en toda la redonda. Escapa al monte, no vayas a ser barrido.»

Esta orden que Dios dio a Lot, es también una orden que El continuamente da a cada uno de nosotros. No detenerse en la llanura significa no apegarse a pequeñeces, no perder el tiempo con cosas insignificantes, no dejarse abatir por los problemas ni por las dificultades.

Infelizmente, muchas veces hacemos una tempestad en un vaso de agua y, a veces, el vaso está medio vacío. Debido al pecado, tendemos a quedarnos parados en las llanuras de la vida. No obstante, a la hora de la inundación, la llanura es la que se inunda. Así pues, no caminamos en dirección a los grandes objetivos de la vida. Cuando permanecemos atrapados en las pequeñas cosas del diario vivir, no progresamos en la vida.

Detenerseenlallanuraesquedarsecultivando las pequeñas penas y resentimientos. El mismo texto bíblico nos enseña un gran secreto para alcanzar la felicidad. No mirar atrás. El pasado, por mejor o peor que haya sido no vuelve. Como la llanura que se inunda, nuestra vida también termina inundada por los problemas cuando les damos una importancia mayor de la que realmente tienen.

Todo rio nace con una meta la de llegar al mar, pero cuando el rio deja de correr en dirección al mar y comienza a volver atrás, causa inundaciones y desastres. Un rio que se ha represado es señal de estragos en campos y ciudades. Lo mismo pasa con nosotros. Por tanto, ademas de no mirar atrás, es necesario no detenerse, no limitarse, no estancarse. La vida es dinámica.

El Espíritu Santo es movimiento. El ser humano está inacabado. El mundo no está completo y listo. Dios nos ha confiado su perfeccionamiento. Pobre de aquel que piensa que ya llegó a la meta.

La ciencia moderna de la administración de empresas, sabe hoy que una de las causas que puede provocar la caída de una organización es el éxito. La empresa comienza a fallar cuando se considera la mejor, cuando cree que ya consiguió sus objetivos. Y la acomodación acaba con las empresas, con los matrimonios y con las comunidades.

Otro gran peligro es la pereza, generada por la falta de persistencia. En el mundo de las cosas fáciles formamos personas endebles (que es muy débil y tiene poca solides y poca resistencia) sin capacidad de decisión, sin valentía para luchar, sin constancia y sin un objetivo en la vida. Se busca un empleo, pero no se quiere un trabajo, cuanto más fácil mejor. Solo que esto termina transformando a la persona en un fantoche sin voluntad sin espíritu de lucha.

El que se deja llevar por la ley del menor esfuerzo pronto acaba decepcionado, porque la vida es dura, sobretodo con el que es flojo. Así pues, resultan personas que solo saben quejarse de la vida: son amargados, siempre pesimistas, añorando un pasado que nunca volverá.

La vida es como ir en bicicleta: si uno para, se cae, pues el equilibrio depende del pedalear. Lo mismo ocurre con los aviones. Si se detienen se caen. Lo que los mantiene en el aire es el movimiento de los motores.

Es bueno observar que las bicicletas tienen dos ruedas y un manubrio, es decir, que el equilibrio depende también de una dirección bien determinada. El que no tiene una meta, fácilmente se cansa. Es preciso saber para donde ir y mantenerse en esa dirección.
El que se para en la llanura, además de ver solo el lado negativo de todo, lo ve con lentes de aumento. Como no tiene otros horizontes, solo ve el obstáculo y como se acerca mucho a él, termina sintiéndose desanimado pequeño para vencerlo. Esta actitud es alimentada por el conformismo, que muchas veces es vista como un valor. La persona conformista es considerada como una persona buena, que lo acepta todo. ¡Es un pobre hombre! No abre la boca para nada. Eso no es una cualidad.

Jesús dice que el reino de los cielos es para los valientes. Me parece que este es el profundo sentido de esa palabra revolucionaria de Jesús: hay que luchar, con determinación para conquistar su reino. Y quien no aprendió a superar sus problemas, no conseguirá vivir en sociedad, no conseguirá permanecer en un buen trabajo, no sabrá compartir su vida y su fe en comunidad.

La acomodación es una de las conquistas del maligno. Su gran proyecto es lograr que el ser humano se considere pequeño, débil, dependiente de cosas y personas, de cargos y de posiciones sociales.

La persona humana está llamada a ser grande. En el proyecto de Dios, el hombre fue creado para ser el señor de la naturaleza y de todas las cosas de este mundo. Dios nos creó semejantes. Pero es necesario convencerse de la necesidad de multiplicar los talentos.

Por cierto, este es el gran verbo bíblico: multiplicar. Son las cuentas que mejor sabe hacer Dios. EL SIEMPRE ACOMPAÑA NUESTROS ESFUERZOS CON SUS GRACIAS. Cuando la gracia de Dios se encuentra con un espíritu puro y luchador, surge el milagro.

Oración

Espíritu Santo, una vez más toma mi vida pongo mi pasado en tus manos, haz tu obra completa en mí. Sana mis heridas, libérame de toda atadura deposita tu paz en mi corazón enciende en mí el fuego de tu amor. Espíritu Santo que eres maestro de la vida interior, renueva todo mi ser, no te detengas y haz tu obra completa en mí. Me abro a tu presencia, porque se y creo firmemente en tu poder, y sin ti nada bueno el hombre puede hacer. Espíritu Santo Ven.

Javier Luzón
Padre

Con los diablos no se dialoga

Podría parecer una obviedad afirmar que los exorcismos son oraciones y que, como tales, han de estar dirigidas a Dios. Pero no lo es. Pues quizá el fallo más frecuente en que se incurre en la pastoral de liberación sea darle protagonismo a los diablos. Cosa explicable porque éstos ponen todos los medios para que sea así. Pero completamente equivocada.

A los demonios unas veces les interesa ocultarse y otras, mostrarse. Les interesa manifestarse ahí donde los hombres no saben defenderse de sus ataques. Así crean ese régimen de terror en el que han vivido los pueblos de la antigüedad o, más recientemente, las culturas animistas de África y de los indios americanos, así como las culturas de matriz hinduista del Oriente. Y así, donde reina el miedo a los malos espíritus, éstos se convierten en dioses de esas personas que sacrifican vidas y dignidad por temor a sus ataques.

En cambio, en cuanto el poder exorcístico que Jesús entregó a su Iglesia llega a una sociedad, procuran ocultarse, a fin de poder seguir perturbando al afectado, sin que éste advierta el origen de sus dolencias y acuda a liberarse. Pues los diablos saben que, como la Pascua del Señor es redentora, liberadora, en los ambientes cristianos llevan las de perder si se manifiestan. Primero porque no hay cosa que más detesten que la vergüenza de verse derrotados por el poder de Dios delante de los hombres. Y también porque en ese combate hacen visibles de muchas

maneras las verdades de la fe: la Misericordia del Padre, la victoria de Jesucristo, la realeza y majestad de la Virgen santísima, el poder de los Ángeles bienaventurados, la fuerza intercesora de los Santos, el miedo y sometimiento de los inmundos al poder de los ministros ordenados, o su envidia y odio a los que viven en el Espíritu Santo.

Ahora bien, cuando son descubiertos, intentan a toda costa no pagar ese precio que estas personas, invisibles por ser incorpóreas, tienen que abonar al introducirse en un cuerpo: el de hacerse visibles a los ojos de los hombres, evidenciando que son unos perdedores. Y, por eso, en esos casos intentan distraer, asustando y montando unos espectáculos a los que no deben contribuir los que participan en el ministerio de liberación.

No digo que en las comunidades católicas se favorezcan esos reality shows que son tan frecuentes en las celebraciones de liberación realizadas en ciertos ámbitos protestantes. Pero, aunque con menos espectacularidad, a veces sí se dan también situaciones inadecuadas que han obligado a la jerarquía a intervenir para corregirlas.

Pensemos por ejemplo, en la Carta de la Congregación para la Doctrina de la Fe a los obispos diocesanos para recordar las normas vigentes sobre los exorcismos, de 29 de septiembre de 1985, en la que se recuerda que está prohibido que los laicos hagan oraciones imprecativas, esto es, en las que se dirijan a los demonios. Ésa ha sido la tradición de la Iglesia, como solían enseñar los monjes del desierto egipcio en el siglo IV: “No combatáis a los demonios directamente, sino indirectamente: acudiendo al Señor de la luz”.

Sólo los ministros ordenados in sacris pueden dirigirse imperativa o imprecativamente a los demonios. Pero siempre para expulsarlos, no para dialogar con ellos.: “¡Con los demonios no se dialoga!” (Francisco, Homilía en Ecatepec, México, 14.II.20169. Es una enseñanza que el papa no se cansa de recordar, como explicó recientemente de forma más detallada:

«Cada año, al comienzo de la Cuaresma, este Evangelio de las tentaciones de Jesús en el desierto nos recuerda que la vida del cristiano, tras las huellas del Señor, es una batalla contra el espíritu del mal. Nos muestra que Jesús

se enfrentó voluntariamente al Tentador y lo venció (...). La gracia de Dios nos asegura, mediante la fe, la oración y la penitencia, la victoria sobre el enemigo. Pero hay algo que me gustaría subrayar: en las tentaciones Jesús no dialoga nunca con el diablo, nunca. En su vida, Jesús no tuvo jamás un diálogo con el diablo, jamás. O lo expulsa de los endemoniados o lo condena o muestra su malicia, pero nunca un diálogo» (Ángelus en el I Domingo de Cuaresma, Plaza de San Pedro, 21.II.2021, párr. 3º).

Y, por si a alguien se le ocurriera objetar que en el desierto parece que hay un diálogo porque el diablo le hace tres propuestas y Jesús responde, el papa añadió:

«Pero Jesús no responde con sus palabras; responde con la Palabra de Dios, con tres pasajes de la Escritura. Y esto es lo que debemos hacer también todos nosotros. Cuando se acerca el seductor, comienza a seducirnos: "Pero piensa esto, haz aquello...". La tentación es la de dialogar con él, como hizo Eva; y si nosotros entablamos diálogo con el diablo seremos derrotados. Grabaos esto en la cabeza y en el corazón: no se dialoga nunca con el diablo, no hay diálogo posible. Solo la Palabra de Dios» (ibídem).

El ministro debe recordarlo para sí y a los pacientes constantemente, porque los demonios procuran ocupar el lugar de Dios y convertirse en los protagonistas de nuestras oraciones y nuestras vidas, distrayéndonos de mirar a Dios, que es lo que realmente nos ayuda a derrotarlos.

Los diablos son personas psicopáticas, ya que su existencia es una gran mentira: fueron creados por amor y para amar, pero nunca llegaron a experimentar el amor, porque lo rechazaron en el instante de su creación, y nunca lo han dado. Y como están hechos para lo contrario de la vida que llevan, buscan ese amor de forma patológica, fastidiando, a fin de llamar nuestra atención y consolarse con aquello de mal de muchos, consuelo de necios.

Por eso, hay que desterrar del ministerio de liberación todo lo que sea seguirles la corriente:

- ante sus chillidos y demás manifestaciones, el ministro ha de mandarles con autoridad —en el Nombre de Jesús— que callen y dejen de perturbar al

paciente;
- asimismo, no se deben realizar liberaciones en público, no sólo para salvaguardar la privacidad de los pacientes, sino también para no darles la oportunidad a los diablos, de cobrar protagonismo;
- ni hay que intentar indagar nada a través de ellos, porque son muy mentirosos, hasta el punto de que a veces dicen una verdad para obtener una mentira.

¡Cuántas veces, por inexperiencia o por miedo, el ministro no los manda callar y que se vayan, y sigue rezando las oraciones del Ritual mientras los inmundos se están manifestándose y perturbando! ¡Y cuántas veces se permite que asistan a celebraciones comunitarias a personas poseídas, sabiendo que los demonios van a montar el número para aterrorizar a los presentes y quitarle protagonismo a Jesucristo! O, ¡cuántos exorcistas juntan a varios poseídos para rezarles, sin tener en cuenta que los demonios van a interactuar entre ellos y los pacientes van a salir peor que entraron!

Y no digamos ya la magnitud del despropósito de los que tienen consigo a alguna persona poseída para que les diga qué demonios están presentes en los otros pacientes. De los demonios no se indaga. Como dice el Ritual, sólo se les pregunta el nombre y cómo entraron, como signo de sometimiento. Y, a continuación, se les echa.

Sería importante recuperar en la Iglesia que este aspecto pastoral esté presente en la formación seminarística. Y, desde luego, puesto que el obispo es el principal exorcista de la diócesis, me parece que, entre la experiencia pastoral exigible a quienes vayan a ser consagrados obispos, no debería faltar que hayan asistido al menos a algún exorcismo.

De otro modo, el miedo y el descrédito ante el espectáculo, que surgen cuando no se enfocan debidamente estas oraciones de liberación hará que no sea viable recuperar el estilo evangelizador carismático que aparece en los Evangelios y los Hechos de los Apóstoles, donde la sanación y la liberación eran los certificados de credibilidad del Reino que Jesucristo y sus discípulos anunciaban.

Jimmy Jan Drabczak CSMA
Padre

LUCHA INCRUENTA - RECUERDEN QUE SOMOS LUCHADORES

En la historia de la salvación, al igual que en otras religiones, san Miguel es visto como el protector del pueblo de Dios, protector de la Iglesia. Esta lucha comenzó en el cielo entre el Lucifer y san Miguel, y continúa hasta el día de hoy. Por tal razón, podríamos decir que con san Miguel Arcángel nuestra vida es una constante lucha, una batalla. Esta batalla se refleja en distintos niveles de la vida, pues, luchamos por la salud, por el amor, por el bienestar, por la familia. Sin embargo, hoy hablaremos de una lucha que es la más importante y más difícil para el ser humano, la lucha por el Reino de Dios y nuestra salvación.

La historia de la salvación es la historia del pueblo de Dios, de sus victorias y caídas, de confusiones y engaños del maligno en el camino de la fe. La misma, no ha terminado, nosotros la continuamos. San Miguel Arcángel con su lema ¨Quien como Dios¨ alaba al Señor Dios, esta es su técnica y la alabaza al Señor es su arma. En las estatuas de san Miguel vemos la espada, simboliza la lucha o protección. Los exorcistas dicen que la más perfecta forma de combatir con el demonio, de exorcizarlo o expulsarlo, es la Eucaristía y la exposición del Santísimo donde se usa los salmos y textos de la Biblia, cantando o meditando con ellos.

El demonio no puede resistir ver personas que viven en la gracia de Dios, no puede resistir cuando alabamos al Señor y le obedecemos, eso le da asco y huye. Por ese motivo, podríamos decir que la Biblia es un arma. El fundador de los Miguelitas, Padre Bronislao Markiewicz, le llama: ¨lucha incruenta¨, que comienza con la lucha espiritual consigo mismo, tratando a vivir en serio las promesas del bautismo y la confirmación. Pero, también es la lucha por la salvación de los demás.

No tengo que enseñarles como a veces vivimos nuestra fe, basta señalar la palabra ¨escándalos¨, de una vez pensamos cómo es posible que ese es un hombre de Dios y hay tanta división y pecado en su interior.

No es nada nuevo, pues la vida es una lucha entre el bien y el mal. La técnica de esta lucha y el por qué la espada la simboliza, lo encontramos en los Hebreos 12, 5: ¨En efecto, la palabra de Dios es viva y eficaz, más penetrante que espada de doble filo, y penetra hasta donde se dividen el alma y el espíritu, los huesos y los tuétanos, haciendo un discernimiento de los deseos y los pensamientos más íntimos¨.

Además del Padre Bronislao, san Ignacio de Loyola, siendo un militar y herido gravemente en la batalla en una pierna, se dedicó a modo militar a enseñar las técnicas de lucha espiritual, llamándole: ¨ejercicios espirituales¨. Si reflexionamos sobre sus vidas comprenderemos que el luchador debe prepararse. ¿Y cómo? Si lo comparamos con el boxeo sería conociendo su oponente, sus técnicas de luchar, su fuerza, peso, si es derecho o izquierdo, etc. En base a esto, se deben diseñar las técnicas defensivas. Ahí comienza el entrenamiento o ejercicio, y en lo último viene la lucha en el ring.

¿Pero, si los dos son fuertes y sabios en la lucha, qué técnica usaremos? Es preciso concentrarse en la búsqueda de las debilidades el uno del otro. ¿Quién es más débil? Los niños y los heridos. Y nosotros los adultos a veces nos portamos como niños sin darnos cuenta de ello y tenemos muchas heridas. No es gracioso ser golpeado en lo que duele, en nuestras heridas. Y ahí tenemos un discernimiento, revelación de una técnica que funciona en la vida espiritual, en la vida de la fe. No obstante, hay alguien que con un propósito preciso golpea nuestros puntos débiles, dolorosos. Si reconocemos la existencia del demonio, debemos saber que él es experto en esta técnica, la estudia en verdad de una manera detallada.

Él es consciente de Dios, pero nosotros a veces negamos su existencia, por tal razón, cae el deseo de vivirlo, pues si Dios no existe. Al demonio le gusta atacar los puntos débiles. Ahí está la técnica de nuestro verdadero oponente y enemigo. En este tiempo la Iglesia nos invita a realizar cursos bíblicos. Es como un ejercicio, que nos puede ayudar a discernir las técnicas del mal y al mismo tiempo es un arma, por ser la Palabra de Dios. En el caso de san Ignacio, a él le encantaba leer, siempre leía libros vanidosos. Una vez al no encontrar de este tipo de libros, leyó lo que encontró en la casa, la Biblia. Con el tiempo, esto comenzó a atraerlo y a dar una verdadera alegría, tanto que al fin se convirtió en su salvación y hasta lo llevó a la santidad.

Recordemos que la técnica es: De lo que está lleno el corazón, predica la boca, trabaja la mente. Con lo que llenas tu mente y tu corazón, con eso vives. ¿Tienes la Biblia? ¿Leíste entero el Nuevo Testamento? ¿Comienzas el día con la lectura de la Biblia? La computadora funciona en base a los datos que le introducimos, de la misma manera funciona nuestra mente y luego nuestras decisiones. Hermanos, este es nuestro punto débil, leemos poco la Biblia, no leemos las historias de los santos, no la aplicamos en las catequesis, para no decir que no queremos catequesis, y la catequesis se basa en la Biblia, es su extracto.

Solo nos alimentamos con la vanidosa lectura de medios de comunicación, de chismes, acusaciones y escándalos, y esto no es la técnica de los luchadores de Dios. Que el testimonio de san Ignacio de Loyola, del Beato Bronislao y la misma Palabra de Dios sean nuestra herramienta de aprendizaje en la lucha espiritual. Que Jesús sea siempre nuestro maestro, guía y refugio en contra del maligno, y esta reflexión nos mueva a estudiar en verdad la Biblia y a vivirla, alabando con ella al Señor.

Ana Yuderkys Sánchez
Colaboradora

PASEMOS AL OTRO LADO (MARCOS 4,35-41)

Ese día, al atardecer, Jesús les dice: «Pasemos a la otra orilla.» 36. Despiden a la gente y le llevan en la barca, como estaba, e iban otras barcas con él. 37.En esto, se levantó una fuerte borrasca y las olas irrumpían en la barca, de suerte que ya se anegaba la barca. 38. Él estaba en popa, durmiendo sobre un cabezal. Le despiertan y le dicen: «Maestro, ¿no te importa que perezcamos?» 39. El, habiéndose despertado, increpó al viento y dijo al mar: «¡Calla, enmudece!» El viento se calmó y sobrevino una gran bonanza. 40.Y les dijo: «¿Por qué estáis con tanto miedo? ¿Cómo no tenéis fe?» 41.Ellos se llenaron de gran temor y se decían unos a otros: «Pues ¿quién es éste que hasta el viento y el mar le obedecen?»

Jesús les dijo a los discípulos: Vengan, pasemos al otro lado. El otro lado es a donde Cristo desea llevarnos, es la tierra del propósito y de la bendición de Dios. Ahora bien, desde el punto en donde te encuentras, hasta el otro lado, existe una distancia. Y al recorrido de esa distancia es que le llamamos (procesos, pruebas, dificultades).

El Señor había estado enseñando principios fundamentales sobre el Reino de Dios a sus discípulos por medio de parábolas. Ahora comienza una nueva sección (Marcos 4,35), en la que se incluyen una serie de milagros que tienen como finalidad mostrarnos algunos aspectos del poder del Dios a través del Mesías.

La Iglesia parece naufragar en la tempestad del mundo y en los problemas que se le presentan, pero cada vez que los cristianos dudamos, se alza una voz que parece despertar de un largo sueño: ¡No temáis, tened fe! y el mar vuelve a la calma; la barca de Pedro sigue su rumbo a través de los años, prevaleciendo los ante las adversidades. Cristo no está lejos de nosotros, duerme junto al timón, para que cuando nuestra fe desfallezca, cuando estemos tristes y desamparados, Él tome el control de nuestras vidas.

1 Corintios 10,13 No os ha sobrevenido

ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podáis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis resistir.

Además, en el mar de nuestra vida brilla una estrella, relampaguea en el cielo de nuestra alma la estrella de la Virgen María, para que no perdamos el rumbo.

Pasemos al otro lado

Debemos darnos cuenta que los discípulos se encontraban plenamente inmersos dentro de la voluntad de Dios, acababan de terminar una serie de estudios sobre el Reino de Dios con el mismo Señor como Maestro, y ahora se disponían ir a la costa oriental del mar de Galilea siguiendo sus indicaciones y fue en este contexto de obediencia a Cristo cuando tuvo lugar la tempestad.

1 Juan 3, 22
Y cuanto pidamos lo recibimos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada.

Y tenemos aquí una lección muy importante que debemos aprender: el hecho de estar andando fielmente en los caminos del Señor no nos librará de atravesar por las tormentas y tempestades de la vida. El Señor no promete continuos tiempos de paz y alegría a sus servidores, ni que seamos librados de experiencias amargas o de peligro. Pero de lo que sí podemos tener seguridad, en estas circunstancias, es que el Señor estará con nosotros durante todo el camino y de que nada podrá impedir que lleguemos al otro lado y ser testigos de su Poder y Majestad.

Se levantó una gran tempestad de viento
La situación refleja fielmente lo que con mucha frecuencia ocurre en la vida del creyente: tiempos de paz espiritual en la presencia del Señor, son alternados con periodos de prueba, procesos y como vemos en este pasaje, todo esto es preparado y dirigido por el Señor Jesucristo.

Podemos estar seguros de que Cristo sabía que se iba a levantar una terrible tempestad, sin embargo, les hizo cruzar el mar en ese momento. ¿Por qué lo hizo? Porque las situaciones prácticas son la única forma adecuada de completar la enseñanza teórica. Sin duda, había sido muy interesante escuchar al Señor predicando acerca de la importancia de la fe, y de lo que él mismo haría con aquellos que tuvieran fe, aunque fuera tan pequeña como una semilla de mostaza. Ahora llegaba el momento de poner en práctica la enseñanza. ¿Tendrían los discípulos fe en esta nueva situación a la que el Señor les estaba conduciendo?

Podemos decir que fue una especie de "examen por sorpresa", donde el Señor lo planeó así, era porque estaban preparados para vivir la experiencia. Podemos estar seguros, por lo tanto, de que el Señor creía que ellos estaban preparados para enfrentar una situación así. Jesucristo nunca nos colocaría en una situación sin estar preparados y nunca nos dejará solos.

¡Bendiciones!

Carlos Daniel Acosta
Padre, Asesor RCC Argentina

VIRUS MORTAL: "LA INCREDULIDAD"

...el Señor y ofrece al discípulo incrédulo su costado para que lo palpe, le muestra sus manos y, mostrándole la cicatriz de sus heridas, sana la herida de su incredulidad. (San Gregorio Magno) Aquí está el principio de toda sanación física y espiritual "Por sus llagas fuimos sanados" nos dice el Profeta Isaías. Debemos clamar al Señor para que nos sane de la herida de la incredulidad. Como nos dicen los evangelios cuando Jesús se encontraba en su pueblo "No pudo hacer allí milagros por la incredulidad de sus paisanos" Esa incredulidad puede estar enraizada en nosotros por eso debemos estar advertidos que el peor peligro es la ignorancia, por eso vamos a profundizar sobre este pecado que está en nosotros y es un lugar que dejamos abierto para que entre el enemigo:

AMARÁS AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZON, CON TODA TU ALMA Y CON TODAS TUS FUERZAS.

Es el primer mandamiento que nos da el Señor Dios, además nos dice «Yo, el Señor, soy tu Dios, que te ha sacado del país de Egipto, de la casa de servidumbre. No habrá para ti otros dioses delante de mí. No te harás escultura ni imagen alguna ni de lo que hay arriba en los cielos, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de lo que hay en las aguas debajo de la tierra. No te postrarás ante ellas ni les darás culto» (Ex 20, 2-5).

«Está escrito: Al Señor tu Dios adorarás, sólo a él darás culto» (Mt 4, 10).

El primer llamado que Dios hace a los hombres es que lo acepte en su vida y que lo adore, Porque quien acoge y adora a Dios lo manifiesta a través de sus obras, quien recibe a Dios y lo ama obra bendición.

Este primer mandamiento abarca la fe, la esperanza y la caridad. ¿Cuando yo digo Dios Cuál es la imagen que yo tengo de Dios? ¿Dios es Alguien o algo? En efecto, quien dice Dios, dice un ser constante, inmutable, siempre el mismo, fiel, perfectamente justo. De ahí se sigue que nosotros debemos necesariamente aceptar sus Palabras y tener en Él una fe y una confianza completas...

Por la fe aceptamos a Dios y lo conocemos, San Pablo nos dice que el "desconocimiento de Dios" es el principio y la explicación de todas las desviaciones morales (cf Rm 1, 18-32). Nuestro deber para con Dios es creer en Él y dar testimonio de él.

El gran peligro es hacer un Dios a mi medida, que sea Dios quien siga mis reglas, mi autoridad. Es por eso que el Apóstol

Santiago en su carta nos dice "Ustedes no reciben porque piden mal, egoístamente" Tantas veces no recibimos porque la fe está más puesta en nosotros, en que se haga nuestra voluntad y Dios no responde a nuestra voluntad, sino a nuestras necesidades. Somos ignorantes para pedir.

«Cuando se manifestó [en Cristo] la bondad y el amor de Dios hacia los hombres» (Tit 3,4), llegamos los cristianos al conocimiento de Dios por su epifanía en Jesús: «nosotros hemos conocido y creído la caridad que Dios nos tiene» (1Jn 4,16). Esta es, ciertamente, la identidad más profunda de los cristianos, es decir, conocer y aceptar a Dios, para mejor amarlo y servirlo Por eso la incredulidad moderna de las naciones antes cristianas es apostasía que rechaza el don de Dios, rechaza a Cristo, cerrándose así a la acción sobreabundante de su gracia. Y este rechazo se verifica por dos vías fundamentales:

1. Dios es rechazado por innecesario. El ateo niega su existencia y el agnóstico la considera indemostrable. Pero uno y otro estiman que el hombre se basta a sí mismo, que no necesita del don de Dios para salvarse. Es cierto, es obvio, que hay innumerables males en la humanidad y en el mundo, de los cuales es preciso salvarse. Pero el hombre –así piensa la incredulidad moderna– no puede lograr esa salvación si la pretende con Dios, es decir, si no asume en el mundo su condición adulta. Ésta es la doctrina principal del naturalismo, que en cada época recibe formas y expresiones peculiares: pela-gianismo, secularismo, humanismo autónomo...

2. Dios es rechazado por ineficaz. Todas las variantes del determinismo coinciden hoy en la convicción de que –supuesto que exista– Dios nada puede hacer por cambiarnos, pues estamos absolutamente condicionados, y no somos libres. Es, pues, necesario ir cambiando el mundo que nos condiciona negativamente.

Esta incredulidad moderna viene prologada por la doctrina del luteranismo. Cuando niega que la gracia divina opere una regeneración intrínseca del pecador, está afirmando, de hecho, que la omnipotencia de la misericordia de Dios queda impotente frente la miseria del hombre. Y que por eso mismo el hombre, después de justificado, continúa no siendo libre, sino esclavo del pecado. Dios es ineficaz para salvar al hombre degradado por el pecado, y consiguientemente para salvar al mundo. Podrá en Cristo dar una salvación puramente extrínseca, no imputando pecado a quien por la fe se acoge al Salvador. Pero no podrá transformar ni al hombre ni al mundo secular.

El ateísmo meramente práctico es el siguiente paso, el más frecuente. El rechazo de Dios, del amor de Dios, de su acción sobrehumana de salvación por Cristo, puede realizarse de forma explícita, consciente y doctrinal; pero más frecuentemente es implícita, sin actos mentales conscientes de afirmación y negación. Son muchos cristianos los que han perdido la fe sin enterarse del todo de que la han perdido.

Pues bien, hablo de una actitud vital en la que se considera, como dice el Vaticano II, que «la realidad creada es independiente de Dios y que los hombres pueden usarla sin referencia al Creador». Sin duda que, en el plano teórico, «no hay creyente alguno que ignore la falsedad envuelta en tales palabras» (GS 3). Pero en el plano práctico son innumerables los creyentes que por el liberalismo, el secularismo, el humanismo autónomo mantienen esa actitud.

No sólo estiman lícito pensar y obrar, sobre todo en las cosas de la vida pública, como si Dios no existiese, como si no fuera necesario reconocer su soberanía real sobre la vida personal y social, sino que estiman precisamente necesario pensar y obrar así, para adoptar una condición humana adulta que pueda procurar honestamente el bien común de los hombres y que pueda al mismo tiempo colaborar con los no creyentes. Por esta vía la incredulidad moderna va produciendo ese pueblo descristianizado, que apenas logra mantener, en grados encaminados a la extinción, algunos ritos y costumbres propios de una vida de fe ya perdida. Un sacerdote único habrá de atender veinte parroquias.

Yordy Núñez
Colaborador

UN CORAZÓN NUEVO Y UN ESPIRITU NUEVO PARA LA GENTE NUEVA (EZE. 36,26-27)

Un “corazón nuevo” y “nuevo espíritu” es la promesa de la regeneración espiritual. “Os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros. Quitaré de vosotros el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. Pondré dentro de vosotros mi espíritu, y haré que andéis en mis estatutos y que guardéis mis preceptos y los pongáis por obra.

Jeremías también habló de este cambio espiritual en el corazón del hombre pecador Ezequiel 31,31 El cambio está en el corazón que hará que la gente recurra a los del Buen Pastor. La gente recibe un nuevo corazón que desee agradar al Señor. El “nuevo espíritu” (Eze 36,26 es “Mi Espíritu” en el Ezequiel 36,27 Se refiere al Espíritu del Señor. Sólo el Espíritu Santo puede capacitar al hombre para cumplir la palabra de Dios. Hay veinticinco referencias al Espíritu Santo en el libro de Ezequiel. Un corazón nuevo y un espíritu nuevos son temas que Ezequiel refleja en varias ocasiones.

Jesús pudo haber tenido este pasaje en mente cuando habló a Nicodemo una noche en Jerusalén. Para esta recta, moral, Jesús hombre con sensibilidad espiritual, dijo: “De cierto, de cierto te digo que el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios en; Juan 3,3 Nicodemo le preguntó: “¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo?” Respondió Jesús: “De cierto, de cierto te digo que el que no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios. . . No te maravilles de que te dije: ‘Os es necesario nacer de nuevo’” Juan 3,5-7.

Al reflexionar sobre esa obra de Dios en el corazón del hombre, el apóstol Pablo escribió: “De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5,17).

El Espíritu Santo cambia el corazón para hacer que la persona “siga” al Señor, en Ezequiel 36,27 El Espíritu permite y crea el deseo en el corazón de la persona a hacer lo que es humanamente imposible.

La única manera de vivir una vida que agrada al Señor es por la presencia de vida en el Espíritu Santo Gálatas 5,16-26

El Espíritu Santo morando en el corazón del creyente “haré que andéis en mis estatutos y que guardéis mis preceptos y los pongáis por obra” Ezequiel 36,27 Lo que la ley de Moisés no pudo hacer Dios lo hace por medio de su “Espíritu dentro de ti.” Su vivienda dentro de ti permite el “corazón nuevo.” El corazón de piedra ha sido removido y reemplazado con un

"corazón nuevo" y "un nuevo espíritu."

Sólo la gracia soberana de Dios puede hacer eso. Como los rendimientos del creyente con el Espíritu Santo nos capacita para "caminar" en los estatutos de Dios y observar cuidadosamente su "ordenanzas." La vida santa es una vida transformada.

¡¡¡El espíritu nos llevará a una tierra nueva purificada!!!

No sólo Él llevar a su pueblo purificado, perdonado, con un corazón nuevo y nuevo espíritu a su tierra, sino que también promete la producción agrícola fructífera. Observe que instruye el aumento de los árboles frutales, cereales, cultivos, etc. No habrá más hambre para el pueblo en la tierra de Dios hará que la gente vea su gloria y se arrepienta Ezequiel 36,26-30 Dios instruye el grano para la producción y las cosechas para producir en abundancia. "Yo os guardaré de todas vuestras impurezas. Llamaré al trigo y lo multiplicaré, y no os expondré más al hambre. Multiplicaré asimismo el fruto de los árboles y el fruto de los campos, para que nunca más recibáis oprobio de hambre entre las naciones. El Señor Dios también restaura el terreno a uno mejor que el original. Será como el Jardín del Edén antes de que pecado lo invadiera.

Lo que Dios hace por Israel, así como los no-judíos es un acto de gracia soberana. Nadie merece esas promesas de restauración (Eze 36,32 Un soberano Dios santo se agachó a Israel en su maravillosa gracia para guardar y restaurar. Dios escogió para guardar para sí un pueblo santo. Lo hizo fuera de la gracia y la misericordia. Hemos sido redimidos por la sangre derramada del Cordero de Dios.

¿Ha experimentado personalmente esto " un nuevo corazón " y "un nuevo espíritu"? Jesucristo vino para darte vida eterna.

EL VALLE DE LOS HUESOS SECOS

La mano de Dios vino sobre mí, me llevó en el espíritu de Dios y me puso en medio de un valle que estaba lleno de huesos. Me hizo pasar cerca de ellos, a su alrededor, y vi que eran muchísimos sobre la faz del campo y, por cierto, secos en gran manera. Y me dijo:
--Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos?
Yo le respondí:
--Señor, Dios, tú lo sabes.
Me dijo entonces:
--Profetiza sobre estos huesos, y diles: "¡Huesos secos, oíd palabra de Dios! Así ha dicho Dios, el Señor, a estos huesos: Yo hago entrar espíritu en vosotros, y viviréis. Pondré tendones en vosotros, haré que la carne suba sobre vosotros, os cubriré de piel y pondré en vosotros espíritu, y viviréis. Y sabréis que yo soy Dios ". Profeticé, pues, como me fue mandado; y mientras yo profetizaba se oyó un estruendo, hubo un temblor ¡y los huesos se juntaron, cada hueso con su hueso! Yo miré, y los tendones sobre ellos, y subió la carne y quedaron cubiertos por la piel; pero no había en ellos espíritu. Me dijo: "Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu que así ha dicho Dios, el Señor: "¡Espíritu, ven de los cuatro vientos y sopla sobre estos muertos, y vivirán!"" Profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron y se pusieron en pie. ¡Era un ejército grande en extremo!
Ezequiel 37, 1-10

¿Acaso no hemos sentido nosotros mismos en algún momento que nuestro interior es el valle de los huesos secos?

¿No hemos pasado alguna vez por esa sequedad espiritual donde nos sentimos muertos por dentro, y que ya no hay esperanza?

En esos momentos, uno siente que ya no logra orar bien, no se concentra en la Biblia, y hasta se llega a sentir que ya no es hijo de Dios.

Ezequiel caminó en medio de un valle en donde los muertos ya no tenían nada más que huesos. La carne, los tendones, los nerviostodo estaba deteriorado hasta el punto de ya no existir, y los huesos habían estado expuestos al ambiente por tanto tiempo que todo parecía indicar que tan solo pensar en que los huesos volverían a vivir sería algo sumamente ridículo y absurdo.

Si hoy sientes, o en algún momento llegas a sentir, que caminas por el valle de los huesos secos, iten ánimo! Hay seis aspectos muy importantes que podemos aprender de este pasaje que acabamos de leer, y si pones todo en práctica, ite aseguro que estos huesos vivirán!

1- DEBEMOS RECONOCER EN EL ESPIRITU QUE LOS HUESOS ESTÁN SECOS

El primer paso para la solución de cualquier problema es el reconocimiento. Por eso, cuando vemos alguna reunión de Alcohólicos Anónimos, o cualquier otra organización que ayuda a vencer alguna adicción, lo primero que las personas dicen es su nombre, y que tienen un problema. Cuando Ezequiel caminó llegó al valle, lo primero que hizo fue reconocer el problema. Él miró a su alrededor, y vio que había muchos huesos, y que todos estaban "secos en gran manera". Él no dio ninguna excusa, ni trató de cubrir la falta de ninguna forma, sino que de una vez vio y reconoció.

Cuando nos encontremos en el valle de los huesos secos, debemos hacer lo mismo, y no tratar de ignorar la verdad, y que, si no le prestamos atención al problema, no podremos hallar la solución.

Lo cierto es que Dios no nos va a obligar a realizar ningún cambio en nosotros mismos. Si queremos y hacemos el esfuerzo para cambiar, Él nos ayudará, pero si no es así, nunca vamos a poder cambiar.

Si no reconocemos que hay un problema, no vamos a buscar la solución, y difícilmente podremos encontrar algo si no lo estamos buscando. Si no reconocemos que los huesos están secos, nunca vamos a tratar de que se revivan.

Sin embargo, si humildemente le pedimos a Dios que nos cambie, Él nos ayudará. Salmo 51,17 dice lo siguiente: "al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios". Él no nos ignorará, sino que nos guiará para llevar a cabo todos los demás pasos que se mencionan en este artículo.

2-DEBEMOS ESCUCHAR LA PALABRA DE DIOS

Cuando Dios le dice a Ezequiel que profetice, lo primero que le manda a decirle a los huesos secos es, "oíd palabra de Dios ". Hay muchas formas en las que podemos escuchar la palabra de Dios, y no necesariamente tenemos que "escuchar" exactamente en todos los casos. Cuando vamos a la iglesia, hay un predicador que habla palabra de Dios, y es ahí donde tenemos que escuchar y poner atención a lo que se dice.

Lo importante es que escuchemos, ya que, si no escuchamos la palabra de Dios, no sabremos qué es lo que quiere de nosotros. Si te encuentras en el valle de los huesos secos, escucha la voz de Dios.

Cuando oramos, es importante que sepamos que el orar no es solamente hablar y hablar, sino que hay otro lado de la moneda. A como nosotros hablamos, también tenemos que estar atentos a escuchar. El no escuchar la voz de Dios produce muerte espiritual:

"Ahora pues, hijos, escuchadme; estad atentos a las razones de mi boca: No sé Por otro lado, el prestarle atención a la voz de Dios es vida: "Es árbol de vida para los que de ella echan mano,
" (Proverbios 3,18). y bienaventurados son los que retienen la palabra de Dios" (Proverbios 3,18). Si escuchas la voz de Dios, no importa lo secos que estén; iestos huesos vivirán!

3- DEBEMOS OBEDECER SU PALABRA

Dios le dio una orden a Ezequiel, y en seguida, él obedeció. En el versículo ocho del pasaje inicial encontramos esta frase: "Profeticé, pues, como me fue mandado". Lo cierto es que de nada nos sirve escuchar la palabra de Dios si no obedecemos lo que ésta nos dice. Si caminamos por el valle de los huesos, la desobediencia no nos va a ayudar, sino que empeorará todo.

A veces hay personas que no quieren obedecer a

Dios porque quieren seguir una voluntad propia, y no quieren sujetarse a ninguna autoridad. Lo que esas personas no entienden es que se están haciendo mucho daño, ya que lo que Dios nos pide siempre es para nuestro beneficio. Dios no es caprichoso, y nunca nos va a pedir algo simplemente porque se le ocurrió que sería una orden interesante, sino que tiene beneficios para nosotros mismos.

4-DEBEMOS TENER COMUNIÓN CON LAS OTRAS PARTES DEL CUERPO DE LA IGLESIA

Cuando Ezequiel profetizó, lo primero que sucedió fue lo siguiente: "los huesos se juntaron". Si nos encontramos en el valle de los huesos secos, es muy importante que estemos en comunión con todo el cuerpo, que es la iglesia. Hebreos 10,25 dice, "no dejando de congregarnos,

Si no buscamos el apoyo de los hermanos de la fe, nos exponemos más al enfriamiento. En esto somos como carbón en el fuego. Cuando todo el carbón está junto, todo arde, y hay muchas llamas. Sin embargo, si separamos un pedazo de carbón de los demás, por un tiempo corto, seguirá igual de caliente, y mantendrá su color rojo. Sin embargo, poco a poco se irá apagando, y notaremos que el color va cambiando a negro, y ya no tiene la misma temperatura, sino que se va enfriando. Pero ¿qué sucede si a ese pedazo de carbón lo colocamos de nuevo con los demás pedazos de carbón? Pues rápidamente recuperará el color rojo y el calor, y arderá como antes. Asimismo, sucede con nosotros. Si nos separamos del Espíritu Santo y la iglesia, corremos el riesgo de perder nuestro calor, pero si nos colocamos nuevamente en comunión con el Espíritu Santo y los hermanos iarderemos con fuego santo de nuevo!

5-DEBEMOS PERMITIR QUE EL ESPÍRITU SANTO NOS GUÍE

Después de que los huesos se llenaran de carne, tendones y piel, nos damos cuenta de que eso no era suficiente. Al ver lo que sucedía, Ezequiel reportó, "pero no había en ellos espíritu". Hablando espiritualmente, no estamos vivos si carecemos del Espíritu Santo. Romanos 8,2 dice, "Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte". Antes la humanidad estaba muerta, ya que todos eran pecadores lejanos de Dios. Pero después del sacrificio que hizo Cristo en la cruz, entramos en el período de la gracia, y el Espíritu Santo fue enviado para guiarnos y librarnos de la muerte espiritual. Debemos entender, sin embargo, que el Espíritu Santo no nos obligará a hacer nada, sino que nos hará saber lo que debemos hacer. Queda a criterio de nosotros si seguiremos su dirección o no. Por eso, debemos pedirle a Dios que nos use, y cuando el Espíritu Santo quiere guiarnos a algo, debemos estar atentos y hacer lo necesario.

6-DEBEMOS RECONOCER QUE DIOS ES QUIEN NOS DA VIDA DE NUEVO

Lo que Ezequiel vio en esta visión no fue obra de los huesos mismos, sino que Dios hizo el milagro para que los huesos volvieran a vivir. En realidad, cualquier cosa buena que sucede en nuestras vidas es obra de Dios, ya que Santiago 1,17 dice "toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto". Con respecto al valle de los huesos secos, queda claro que huesos no se dieron vida a sí mismos, porque sería imposible que un muerto haga cualquier cosa. Así sucede con nosotros; si estamos secos, no podemos darnos vida a nosotros mismos, sino que tenemos que confiar en Dios. En Juan 15,5, Cristo dijo, "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí y yo en él, éste lleva mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer", lo cual significa que, si Dios no nos está ayudando, no podremos lograr nada. Solamente ¡Dios puede darles vida a nuestros huesos secos! Y no importa cuán secos estén, ya que, si es la voluntad de Dios, estos huesos vivirán, porque no hay nada imposible para Dios.

Pídele a dios la gracia de un corazón nuevo y un espíritu nuevo.

¡¡¡Dios te bendiga!!!

Tony Pichardo
Colaborador

PALABRAS PARA VENCER

Todo creyente y no creyente, lleva una lucha constante en la vida, de orden interno y otra de orden externo. La de orden interno es quizás la más difícil, puesto que se trata de una lucha contra nosotros mismos, Contra nuestras debilidades, carencias, fallas, etc. y la externa, se refiere a las qué día a día tenemos que enfrentar contra el mundo.

Precisamente sobre esta lucha contra el mundo Jesús en la noche previa su pasión luego de haber cenado con sus discípulos y en el huerto de las olivas les dijo estas palabras.

“Les he hablado estas cosas para que tengan paz en mí. Ustedes encontrarán la persecución en el mundo. Pero, ánimo, yo he vencido al mundo.” (Juan 16:33)

Jesús utiliza la figura de la persecución refiriéndose a las múltiples pruebas, quebrantos, situaciones de dolor, pérdidas aflicciones, etc. sin embargo el mismo texto

Nos ofrece dos palabras claves para salir airosos en toda situación de dolor o sufrimiento la primera palabra es “PAZ”. La paz es el fruto de la tranquilidad que nos da el saber que todo al final se resolverá.

Cuando ocurren situaciones adversas, La primera actitud del creyente ha de ser la calma, ¿pero es posible tener paz en medio de un mundo en guerra?

La respuesta es un rotundo Si, ya que el mismo Jesús en una ocasión cuando la barca era azotada en el lago de Genezaret, Las escrituras no se revelan que Él dormía plácidamente, es decir había una completa calma en su interior, a pesar de encontrarse en la proa del barco, donde se sentía más fuerte el estruendo de las olas. Esta paz interior del señor se debía a la oración, a esa relación estrecha con su padre. Cuando estamos en contacto directo con el Señor, cuándo existe una comunión perpetua entre él y nosotros. Esto nos da garantías de qué cada situación apremiante en nuestras vidas, Es simplemente un proceso que nos llevará a otro nivel. De ahí que la paz interior, surge cuándo nuestro corazón está confiado y la palabra confianza significa, "seguridad total y absoluta en alguien" en este caso en Dios, así lo expresaba el salmista cuando decía, "En Dios sólo descansa el alma mía." (Salmo 62:2)

La otra palabra encontrada en el texto sagrado y que nos lleva a salir vencedores es ANIMO. El ánimo es la disposición positiva de nuestro de nuestro corazón ante cualquier situación, es un impulso qué nos lleva un paso hacia delante. La Biblia expresa que el corazón decaído lo levantará el ánimo. Si hermanos porque cuando Nos empoderamos Y vemos la situación de manera optimista, esto nos da energías y fuerzas necesarias para vencer. Sobre todo, porque estamos enfrentando a un enemigo que ya ha sido vencido por Jesús.

El mundo y el príncipe de este mundo, ya han sido juzgados

Por lo tanto, nuestro papel es reconocer tal juicio y derrota de estos adversarios y reclamar la victoria que Cristo ganó por nosotros en la cruz.

Dos palabras, paz y ánimo, con estas cualquier Circunstancia en nuestro diario discurrir, Se convierte en algo pasajero y que nos lleva a una bendición especial que el Señor ha reservado para todos aquellos que les ama.

Un fuerte abrazo, bendiciones.

Su hermano en Cristo.

Tony Pichardo Lugo

Antonio Méndez
Padre

LA MUERTE Y EL PROYECTO DEL HOMBRE

En este mundo de efectividad, competitividad y de calidad, todo ser humano se fabrica unos proyectos de vida, planificando lo que quiere hacer a corto o largo plazo. El problema del hombre hoy, es que, al proyectar, nunca calcula o proyecta que su vida en cualquier momento puede finiquitar.

Mirando desde la fe, nuestra misma vida es un proyecto, pero no un proyecto propio, si no de Dios. Solo Él sabe cuándo inicia y cuando termina. En el nuestro personal, proyectamos su inicio y su fin, aunque el final casi nunca termina en el momento fijado, pero el de Dios con nosotros sí.

La vida misma es el proyecto fuente, pero es dirigido y creado por Dios. Como el hombre es un ser sociable, sus proyectos personales incluyen siempre un conjunto de individuos. Con respeto a esto, Sartre "ve el absoluto al observar que la espera y el proyecto que definen la vida quedan truncados por la muerte" (M. Soler Palá, op. Cit. Soler cita y traduce de la de J.P. Sartre, La Nausee, Paris, 1943, 174).

Por consiguiente, el proyecto del hombre siempre queda truncado con su muerte. Así lo afirma también Rahner, el cual dice que "la muerte afecta a todo el hombre constituido de naturaleza y persona" (K. Rahner, "La Muerte del cristiano", Msiterium Salutis. Manual de teología como historia de la salvación. Vol V, Cristiandad, Madrid, 1992, 448)

Por lo tanto, esto se conecta con lo que dice Soler Palá: "El proyecto de la vida implica diversos proyectos, los conjuntos y el propio. Por lo tanto, llega la muerte y se rompe la convivencia y esa convivencia entre los humanos se rompe en ese trance y con el ese proyecto conjunto, al igual que el proyecto propio. Esto porque, cada persona vive en una sociedad y por ende, tiene proyectos y esos proyectos se ven afectados

definitivamente por la muerte. Por ejemplo, el amor de pareja: uno de los dos se va de viaje y tienen un accidente y muere; ese proyecto de entrega, conjuntamente con los proyectos que este implica quedan rotos. Aunque sabemos que el proyecto de amor, por ser de Dios nunca muere, no termina en la finitud de la vida física. Por tanto, si esa persona muere en esa ausencia y no se entera en ese momento, ese amor en esta vida sigue en corazón, pero si se entera luego, ese amor sigue y solo cambia el modo de tratarlo de mirarlo" (M. Soler Palá, op. Cit. Soler cita y traduce de la de J.P. Sartre, La Nausee, Paris, 1943, 174).

El proyecto que une el amor, sigue, pero los proyectos de mejoramiento personal, son truncados. "Con la muerte no se puede convivir, pues no es posible convivir con la muerte y no se puede con morir, por tanto, cada uno muere en soledad" (J. María, Antropología Metafísica, Alianza, Madrid, 1987, 218)

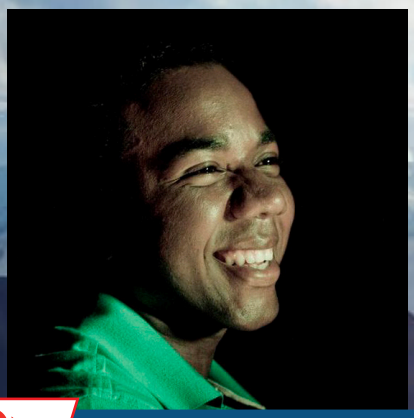
En la muerte es en la única parte en la que no se puede estar en compañía del otro, ya que cada uno se va solo, aunque según unas dos frases que aprendí en una de las series televisivas: "Tocado por un ángel, nadie vive solo ni nadie muere solo". A estas frases le he dado credibilidad, puesto que es verdad, pues es difícil vivir sin nadie absolutamente y si somos cristianos, sabemos que cuando morimos, por lo menos un ángel nos está esperando para acompañarnos en nuestra partida, según diversas experiencias contadas de los que han pasado por la muerte y han vuelto a la vida. Sobre todo, mi propio padre, en una gravedad que le tocó vivir, del cual su familia no contaba que se salvara y conto que, cuando despertó del coma, tres ángeles volaban en la habitación y en fila, se fuero y él dijo: "oh, pero se fueron y me dejaron". Por tanto, Dios está con el que muere y vive a su vez con Dios y los demás que los rodean.

Por lo expresado hasta ahora, todos los proyectos físicos y emocionales del ser humano, perecen con su muerte, pero "el único que permanece después de la muerte es el amor, el cual es el proyecto más vital del ser humano y es que este nunca perece, pues permanece después de la muerte" (1 Cor 13, 8).

Especificando con Soler que, está claro que, en el sentido humano, nadie puede acompañarnos en el momento de la muerte (M. Soler Palá, op cit. 219) ni nadie puede con morir con el que muere.

A pesar de esto y desde un amor exagerado hacia la otra persona, existe la búsqueda de una relación más allá de la muerte. Es el caso que trata R. Kastenbaun en su obra: "Entre la Vida y la Muerte". En esta trata diversos casos, uno de los ejemplos es el de Dckinson, el cual se imagina yaciendo y hablando con su amante en la tumba después de la muerte. "En la tumba es mi cabaña donde llevo el hogar para ti" (R. Kastenbaun 175). Imaginaciones, pero la realidad es otra. Cuando salgamos de este mundo, al resucitar ya no es necesario el amor conyugal, pues seremos como los ángeles (Marcos 12, 25).

En conclusión, todo ser humano, al realizar sus proyecciones tiene que saber que el dueño de todo es Dios y todo debemos ponerlo en sus manos. Por esto, al ejecutar un proyecto, decimos: "con la ayuda de Dios haré esto o aquello o si Dios quiere".



Gerardo Anderson
Colaborador

REFLEXIONES SOBRE LIDERAZGO

Si definiéramos en una palabra el liderazgo, esa palabra sería: Influencia.

Según John Maxwell el Liderazgo es la capacidad de mejorar a las personas a través de la guía y la orientación.

Quiero compartir contigo en este escrito algunas características de un líder espiritual.

1. Es integral: El servidor que se perfila como líder es consciente de la importancia del cuidado integral de su persona. Hablamos de la totalidad de su ser: cuerpo, alma, mente y espíritu. Se determina a vivir de forma saludable, a bien administrar lo que Dios le ha conferido.

Es indiscutible que, por el ritmo acelerado de la vida, puede llevarnos a ciertos desbalances y descuidos entre una cosa y la otra, sin embargo, en algún momento retoma nuevamente todo el conjunto de su persona.

El líder se capacita, forma, aprende y tiene visión en la disciplina y el orden.

Acepta y manifiesta la totalidad de Dios en su ser.

2. Espiritual y de oración: Jesús buscaba el rostro de Dios (Lucas 6,12 – Marcos 1,35), nosotros

estamos llamados a buscar cotidianamente su gloria.

En la intimidad, Dios trabaja nuestro carácter aplicando bálsamo de misericordia y ternura; restaurando heridas y forjando estructuras sólidas para una espiritualidad verdadera.

3. Es una persona auténtica: Es humilde, pero reconoce su valor y evita compararse o imitar a otros. Es confiado para manifestar lo que lleva dentro. Es consciente y vive desde el propósito único e irrepetible para el que Dios lo creo.

Aplica su propia esencia en todo. Rehúsa colocarse la armadura de otro, aprende a valorar su estilo y Dios lo usa poderosamente sin salir de su propio centro.

4. Vive con coherencia: Está alineado entre lo que piensa, dice y ejecuta. Se distingue por parecerse a Jesús. Su autoridad es respetada por ser el primero en vivir y testimoniar con su propia vida su fe.

5. Es abierto a las manifestaciones de los carismas: Es disponible y receptivo como instrumento de bendición para los demás.

Permite que Dios lo use, provoca un devenir poderoso de milagros en todo lo que hace.

Es un canal adecuado para que la gracia de Dios fluya y toque las vidas hambrientas por su presencia.

El respeto y la inclusión también hacen parte de su estilo de vida. Escucha y aprende del liderazgo y experiencia de los demás.

6. Vive con sentido y propósito: Es una persona que sabe a dónde va en todas las áreas de su vida. Su vocación está expresada por el talento y la pasión que le imprime a sus acciones. Tiene la decisión de profundizar en su llamado.

Por último, y no menos importante, el líder que necesita nuestra Iglesia hoy es:

7. Alguien que vive en la Cultura de Pentecostés: Es capaz de manifestar el Reino de Dios en el trabajo, la familia, el comercio y la sociedad.

El laico es administrador de los bienes temporales, nuestro llamado es a manifestar el Reino de Dios en el mundo.

¡El Espíritu Santo nos conduce y nos guía!

Toca la imagen para inscribirte

JUBILEO DE ORO
50 AÑOS
RCCD
RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA DOMINICANA
ARQUIDIÓCESIS DE SANTO DOMINGO
Gran Retiro Espiritual:
IDENTIDAD Y FIDELIDAD DEL SERVIDOR
Musica: Ministerio Luz Naciente
Eucaristía: P. José Ramón Arias
Predica: Ana Virginia Solano
Sábado 18 Septiembre
2:30 pm
Casa Nacional RCCD
zoom
YouTube

JUBILEO DE ORO
50 AÑOS
RCCD
RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA DOMINICANA
Equipo Sede Villa Mella - Guaricano
Espiritualidad Carismática – Vivir en el Espíritu
Julio César Méndez
ANIMACIÓN
Andrea Tejada
ORACIÓN POR LOS ENFERMOS:
Luis Sandy Cabrera
PREDICADOR
Viernes 17 de septiembre
Hora: 8:00 pm
Por Zoom virtual

JUBILEO DE ORO
50 AÑOS
RCCD
RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA DOMINICANA
Servicio Arquidiocesano de Comunión
Santiago de los Caballeros
Con la participación de:
P. Patricio Azcona
P. Nelson Paulino
P. Alberto Rivas
Diácono Yany Diaz
Siervas de Cristo Resucitado
Nerys Paulino
Waldy Rodríguez
Congreso de servidores
METANOIA
18 y 19 de Septiembre
HORA: Iniciando el sábado 18 a las 2:00 PM
LUGAR: Centro Católico Carismático
Información: 809-281-9944/809-921-1392
COLABORACIÓN: 1,000.00 P/P
CUPO LIMITADO

RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA DOMINICANA
Zona Central
NO TENGAN MIEDO
VAMOS A RECONSTRUIR LA MURALLA
Nehemías 1, 4-8
GRAN RETIRO VIRTUAL DE SANACIÓN
DIOS SANA CADA ETAPA DE TU VIDA 2021
OCTUBRE 1, 2 Y 3
LA EUCARISTÍA SERÁ PRESENCIAL Y VIRTUAL
INSCRIPCIÓN PREVIA
PARA TODO PÚBLICO

ADORACIÓN EUCARISTIA
VIRTUAL
Por la salud de los enfermos

JUBILEO DE ORO
50 AÑOS
RCCD

Renovación Carismática
Católica Dominicana

SERVICIO NACIONAL DE COMUNIÓN

Día: Todos los Jueves

YouTube

Hora: 8:30 pm

JUBILEO DE ORO

50 AÑOS

RCCD

RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA DOMINICANA

Servicio Nacional de Comunión

Diplomado en Patrística

Dirigido a Lideres de Comunidades, Ministerios y Grupos de Oración

zoom

LIVE

Fecha: Domingos 1ro y 3ro de cada mes

Hora: 5:00 pm

COLABORACIÓN LIBRE

Inf. 1 829 390 5150

Abbā Padre